

LA SALVACIÓN ES GRATUITA , EL SER HUMANO ESCOGE, Y EL CRISTIANO DECIDE SI LA GANA O LA PIERDE.

© Ministerios-Uno 2011, Pastor Renán Acosta, Ecuador-Suiza

Este aporte no pretende ser de ninguna manera la última palabra ni definitivo, dejamos que la palabra de Dios y el Espíritu Santo sean los que convencen a los que buscan esta verdad.

(Es importante que se lean los textos bíblicos que se dan).

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del **Cordero y de la palabra del testimonio de ellos**, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (Apocalipsis 12: 10-11)

Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. (Apocalipsis 21: 5-8)

Por favor meditar en esto, hay que vencer y ser testimonio.

Cuando yo dijere al justo: De cierto vivirás, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo. Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente. Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere iniquidad, morirá por ello. Y cuando el impío se apartare de su impiedad, e hiciere según el derecho y la justicia, vivirá por ello. (Ezequiel 33: 13-16,18-19)

Juan Calvino sostenía que la salvación no se puede perder una vez adquirida, ésta es de por vida. Sin embargo, Juan Wesley sostenía lo contrario, la salvación si se puede perder si es que no caminamos en santidad de vida, que es en otras palabras la perfección.

Jesús habla sobre este tema, al referirse al destino de los que son parte del pueblo de Dios en la parábola del Juicio a las Naciones del Evangelio de San Mateo (Mateo 25: 31-46). Unos ganan la vida eterna por sus acciones llenas de fe y otros la pierden y se van al fuego eterno por solo vivir sus creencias y no tener compasión por los que sufren. Otros pasajes en la Biblia señalan que la salvación se obtiene por la gracia de Dios, pero si no somos fieles y permanentes en el camino del Señor podemos ir al infierno.

¿La salvación se pierde?

En la Biblia encontramos con sorpresa que hay suficientes cantidad de textos bíblicos, que afirman que la salvación se pierde, como también, que no se pierde.

Es esto un problema: sólo si tomamos textos aislados. La Biblia debe estudiarse como un todo. Ya que toda la Biblia es palabra de Dios.

No olvide esta regla: “un texto sin su contexto es un pretexto”.

Lo primero veremos, lo que Dios afirma acerca de la salvación:

- **Dios no quiere que nadie se pierda.** (2 Pedro 3: 9)
- Dios no envió a Jesús para condenar sino para salvar a la humanidad. (Juan 3:17)
- Así, el regalo de Dios para los que se arrepienten y creen es la vida eterna. (Lucas 5: 32; Juan 3: 3; Romanos 6: 23)

La Biblia es muy clara en esto. El deseo del corazón de Dios es que cada ser humano sea salvo.

Y esa es la oportunidad que se nos brinda a través de Jesucristo. Dios siempre quiere lo mejor para nosotros. (Juan 3: 16; Lucas 19: 10; Romanos 5: 8)

En segundo lugar la Biblia afirma que hemos nacido de nuevo.

Dios lo dice, así que nunca dude. Aún así puede meditar en los siguientes textos. (1 Pedro 1: 3-5; Juan 10: 27-29; Romanos 8: 38-39 y Efesios 1: 13)

En tercer lugar, aunque usted es salvo, la Biblia nos alerta de que ¡no debemos descuidar nuestra salvación!

El Nuevo testamento afirma reiteradamente que aunque ya hemos recibido la salvación esta todavía no se ha consumado. Lea 1 Tes. 5: 8-10 note que Pablo por un lado le dice a los creyentes de Tesalónica que se vistan “con la esperanza de salvación cómo yelmo”. Y luego añade que Dios nos ha puesto “...para alcanzar salvación.” **Así vemos que la salvación es nuestra en el presente pero debe consumarse en el futuro.**

De la misma manera, cuando una persona ha recibido una herencia y está legalmente todo establecido, pero hasta que no se cumplan las condiciones que pueden ser, hechos concretos, fechas, trabajos, etc... no podrá disfrutar plenamente de la misma.

Sin embargo mientras espera es el dueño de la herencia.

Así es con el cristiano y su salvación.

El escritor de hebreos nos exhorta a no descuidar nuestra salvación.

Lea Hebreos 2: 1-3:

El v.1 advierte del peligro de “**deslizarnos**”,

El v.2 la consecuencia **para los que desobedecen deliberadamente** y

El v.3 dice: “¿cómo escaparemos nosotros si **descuidamos una salvación** tan grande...?”

Así vamos concluyendo, que aunque somos salvos, cada día debemos vivir en una actitud de arrepentimiento. **Con el deseo de vivir en santidad.**

Es importante entender, que es imposible que un cristiano no peque. Aun Pablo expresaba su conflicto con el pecado en su propia naturaleza humana cuando decía “no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” y pone fin a su lucha interior exclamando “gracias doy a Dios por Jesucristo señor nuestro.” (Romanos 7: 15-25)

El ser cristiano no me libra todavía de mi naturaleza pecadora. Pero el Espíritu Santo me ayuda para no vivir en mi naturaleza que son deseos y pasiones pecaminosas . El pecado en la vida del cristiano viene a ser una excepción, nunca una forma de vida.

La salvación no se pierde cuando pecas a menos que lo hagas deliberadamente y decidas vivir voluntariamente lejos de Dios.

Advertencia “¿cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?”...

El que quiere vivir desordenadamente y descuidado es al que no le importa la salvación... mientras que el verdadero cristiano siente la necesidad de buscar a Dios en arrepentimiento día a día viviendo en santidad para agradarle y así disfrutar la salvación desde ahora hasta la eternidad.